



**Jorge Yair Alvarado Ramírez**

**Lic. Guillen Martínez Jullibeth**

**“Ensayo”**

**Nutrición**

**Grado: 3**

**Grupo: “C”**

Comitán de Domínguez Chiapas a 17 de diciembre de 2023.

## Dietas enterales y parenterales

La administración de nutrientes en entornos clínicos presenta un desafío fundamental cuando la ingesta oral no es viable. En este contexto, las dietas enterales y parenterales emergen como estrategias vitales para proporcionar apoyo nutricional a pacientes que enfrentan limitaciones en su capacidad de alimentarse de manera convencional. Las dietas enterales, administradas directamente al tracto gastrointestinal a través de tubos de alimentación, aprovechan la función digestiva, mientras que las dietas parenterales, entregadas directamente al torrente sanguíneo, se convierten en una alternativa crucial cuando la absorción gastrointestinal está comprometida. Esta exploración detallada abordará la esencia, indicaciones y ventajas de ambas modalidades, subrayando la importancia de una selección cuidadosa y una gestión integral para optimizar la nutrición clínica y mejorar los resultados para los pacientes.

### Dietas Enterales:

Las dietas enterales representan una estrategia efectiva para proporcionar nutrición en situaciones donde la alimentación oral es impracticable. Este enfoque aprovecha la fisiología gastrointestinal, permitiendo la absorción eficiente de nutrientes. Las indicaciones abarcan desde pacientes con dificultades para tragar hasta aquellos con enfermedades neuromusculares. La selección de la fórmula enteral adecuada, adaptada a las necesidades específicas del paciente, es esencial para optimizar los resultados clínicos.

La ventaja fundamental de las dietas enterales radica en mantener la integridad del sistema digestivo, contribuyendo a la función normal del tracto gastrointestinal. Sin embargo, su implementación requiere un manejo cuidadoso para prevenir complicaciones como obstrucciones en el tubo de alimentación y garantizar una administración adecuada.

El diseño debe estar priorizado para mantener el estado nutricional mientras se mantienen elevados los requerimientos de energía y proteína, atenuando la

respuesta inflamatoria e inmunológica al estrés, buscando limitar la pérdida de las reservas proteico calóricas y tener un equilibrio de nitrógeno positivo o neutro.

Las vías de administración las categorizamos en sonda nasal, sonda oral, sonda gástrica, sonda duodenal, sonda yeyunal, sonda gastrostomía, sonda de yeyunostomía y sonda de ileonostomía.

Las características dentro de la nutrición enteral artesanal es que los alimentos empleados se presentan de forma líquida, homogénea, sin grumos y con un grado de viscosidad, sonda de 2 a 3.5 mm de diámetro en el interior y el preparado debe contribuir el requerimiento nutricional del paciente

### Dietas Parenterales:

En contraste, las dietas parenterales ofrecen una vía alternativa al suministrar nutrientes directamente al torrente sanguíneo. Este método es crucial cuando la absorción gastrointestinal está comprometida, como en casos de obstrucción intestinal o insuficiencia intestinal. La rapidez con la que proporciona apoyo nutricional lo convierte en una opción valiosa en situaciones donde la alimentación oral o enteral no es factible.

Aunque las dietas parenterales son una solución efectiva, su uso conlleva desafíos, como el riesgo de infecciones y complicaciones metabólicas. La monitorización cercana y la adaptación continua son imperativas para ajustar la terapia según la respuesta del paciente.

Se analizan indicaciones al presentar una desnutrición severa, intestino no accesible/no seguro y sin nutrición enteral sin OV por los siguientes 5 a 7 días.

Contraindicaciones si el paciente tiene una administración menor a 5 días o con un tracto gastrointestinal funcional

### Consideraciones Clínicas:

La elección entre dietas enterales y parenterales debe basarse en una evaluación minuciosa de la condición del paciente. La colaboración entre profesionales de la

salud es esencial para determinar la estrategia más adecuada, considerando factores como la capacidad gastrointestinal, el estado metabólico y la duración prevista del soporte nutricional.

En última instancia, la clave del éxito reside en la personalización de la terapia nutricional, asegurando una administración precisa y la capacidad de adaptarse a las necesidades cambiantes del paciente. La gestión integral y la supervisión continua son pilares fundamentales para garantizar la eficacia y seguridad de las dietas enterales y parenterales en el contexto clínico.

En conclusión, las dietas enterales y parenterales aparecen como herramientas cruciales en la atención nutricional de pacientes que enfrentan limitaciones en la ingesta oral. La elección entre estas modalidades depende de la condición clínica específica, la capacidad gastrointestinal y los objetivos terapéuticos. Las dietas enterales, al aprovechar la función digestiva, ofrecen una solución efectiva y bien tolerada, mientras que las dietas parenterales son indispensables en situaciones donde la absorción gastrointestinal está comprometida.

La personalización de la terapia nutricional, con una selección precisa de fórmulas y un monitoreo continuo, es esencial para optimizar los resultados clínicos y prevenir posibles complicaciones.

Perez Lizaur, A., Kaufer-Horwitz, M. y Arroyo Acevedo, P. (2015). Nutriología médica. Miguel Hidalgo, Mexico: Editorial Médica Panamericana